



142 - 17

facultad de derecho

Barcelona

PEDRO LÓPEZ IÑIGO, GUILLERMO GIRÁLDEZ DÁVILA y JAVIER SUBÍAS FAGÉS, *arquitectos*



Uno de los mejores ejemplos de arquitectura moderna española, lo constituye, sin lugar a dudas, la nueva Facultad de Derecho, construida en el núcleo universitario barcelonés. Su carácter y espíritu avanzado, basado en el estado actual de nuestra técnica, son puestos de manifiesto en el texto que nos envían sus propios autores.

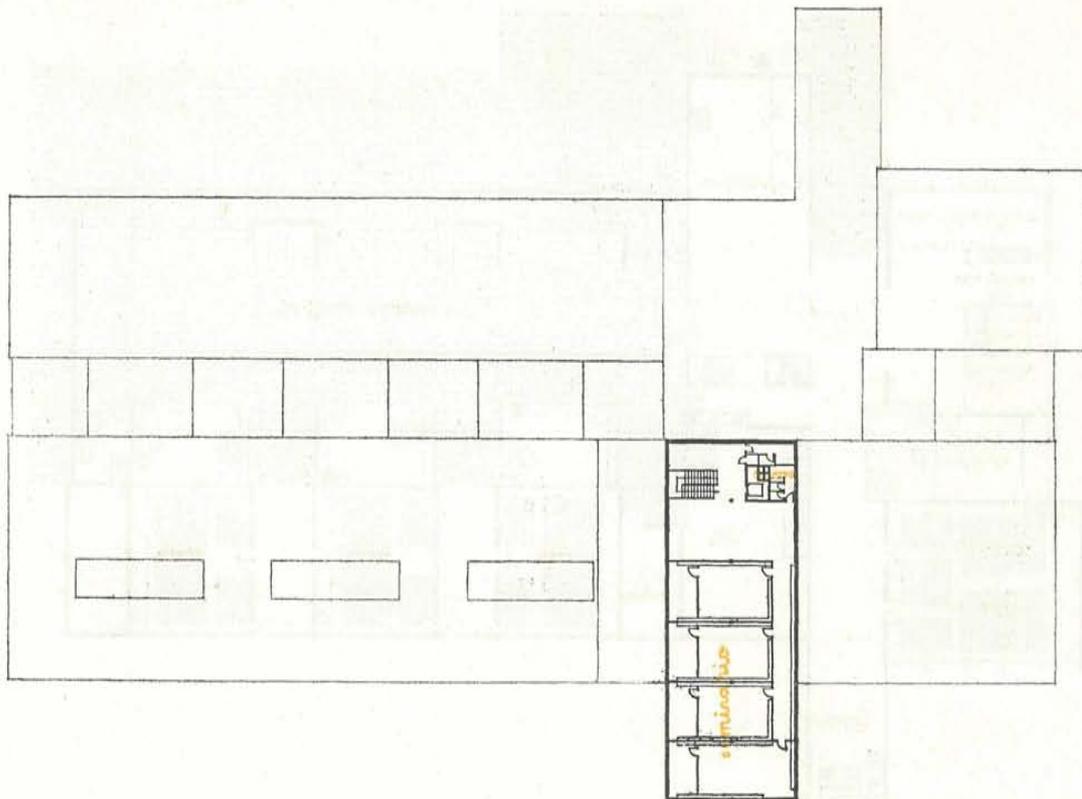
“Recibimos este encargo en el momento en que habíamos reunido las fuerzas de los tres, y organizado un despacho conjunto. Los primeros tiempos de la reunión fueron de discusión violenta; sin embargo, conseguimos establecer un método de trabajo y una voluntad de actuación profesional común.”



Detalles de la fachada principal.



primera



segunda, tercera y cuarta

“Habíamos llegado a las siguientes conclusiones: existe desprestigio profesional; en el camino actual, existe el peligro de que seamos barridos de la sociedad o relegados a lugares sin interés; seamos sinceros: en muchos casos somos sólo una traba legal más para la edificación.”

“El cliente tiene, en general, ideas propias; lamentables, pero suyas. Su gran amigo al principio de la obra, el constructor, le resuelve las dificultades técnicas y le ofrece el apoyo económico; sólo acude al arquitecto para solucionar el escollo de las firmas. Se presenta insinuante o mandando, y esto nos molesta; sin embargo, hay que vivir, y si no se acepta el encargo, lo aceptará otro: se trata de luchar inútilmente. Al fin, el profesional se cansa y realiza el trabajo por puro compromiso: Planos a escala 1:100, máxime a 1:50 y una ridícula memoria; toda la gama de calidades queda a la elección de la propiedad o a capricho suyo durante la obra; quizás llega a hacer algún plano de detalle. La obra se eterniza y se pierde toda posibilidad de control del coste. Se produce la pelea entre constructor y propiedad; en ella la actitud del arquitecto es inoperante, pues no ha establecido ninguna base para el contrato entre ellos. Al final, presenta la minuta de honorarios; con su poca actividad no los ha devengado; el cliente protesta y, entonces, o claudica innoblemente o roba. En ambos casos, desprestigio profesional.”

“Es un trágico círculo que debemos romper: Sin la entrega total de la confianza no debemos aceptar encargos. Si la entrega es parcial, debemos luchar para merecer la total, o abandonar el encargo. Sólo es lícito trabajar si lo hacemos apasionadamente. Ello exige, en primer lugar, el control del coste de la obra, y esto significa un proyecto completo:





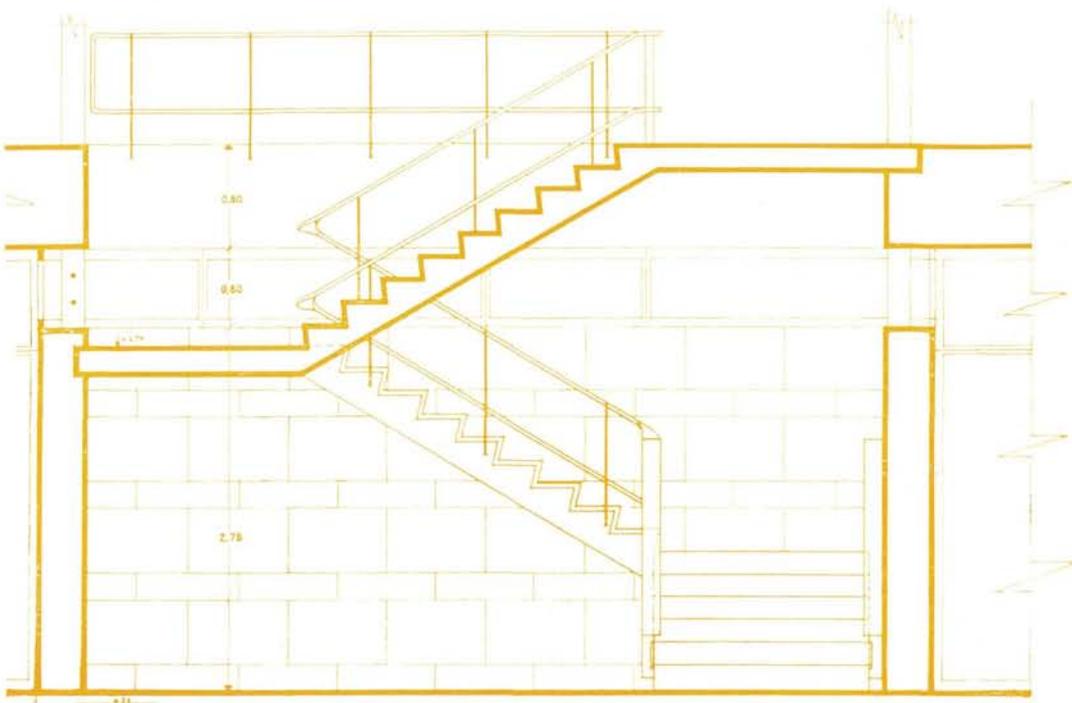
Planos generales a la escala precisa; planos de estructura; definición exacta del sistema constructivo a través de secciones y planos de detalle; cuadro completo de la carpintería interior y exterior con detalles de construcción; planos de instalaciones, detalles decorativos y de mobiliario; cuadro de precios resultantes para cada elemento de construcción en función de su plano; presupuesto con estado de mediciones exacto y pliego de condiciones para la contratación de la obra y para su ejecución. El proyecto así vale los honorarios completos y no hemos encontrado a nadie que no lo reconociese.”

“Esta posición coincide con la necesaria para poder producir la nueva arquitectura. Esta no resulta de aplicar el catálogo de formas nuevas; es resultado de revivir la espontaneidad del proceso de creación de espacio; ayer con la técnica antigua, y hoy con las nuevas y sensacionales posibilidades. El antiguo maestro albañil, hoy arquitecto, debe aprender a cerrar espacio usando la técnica actual. Ambos sienten la inquietud del arte y se esfuerzan para introducir en ella valores de armonía, de proporción, de expresión de formas, expresión de calidades, etc., valores de arte.”

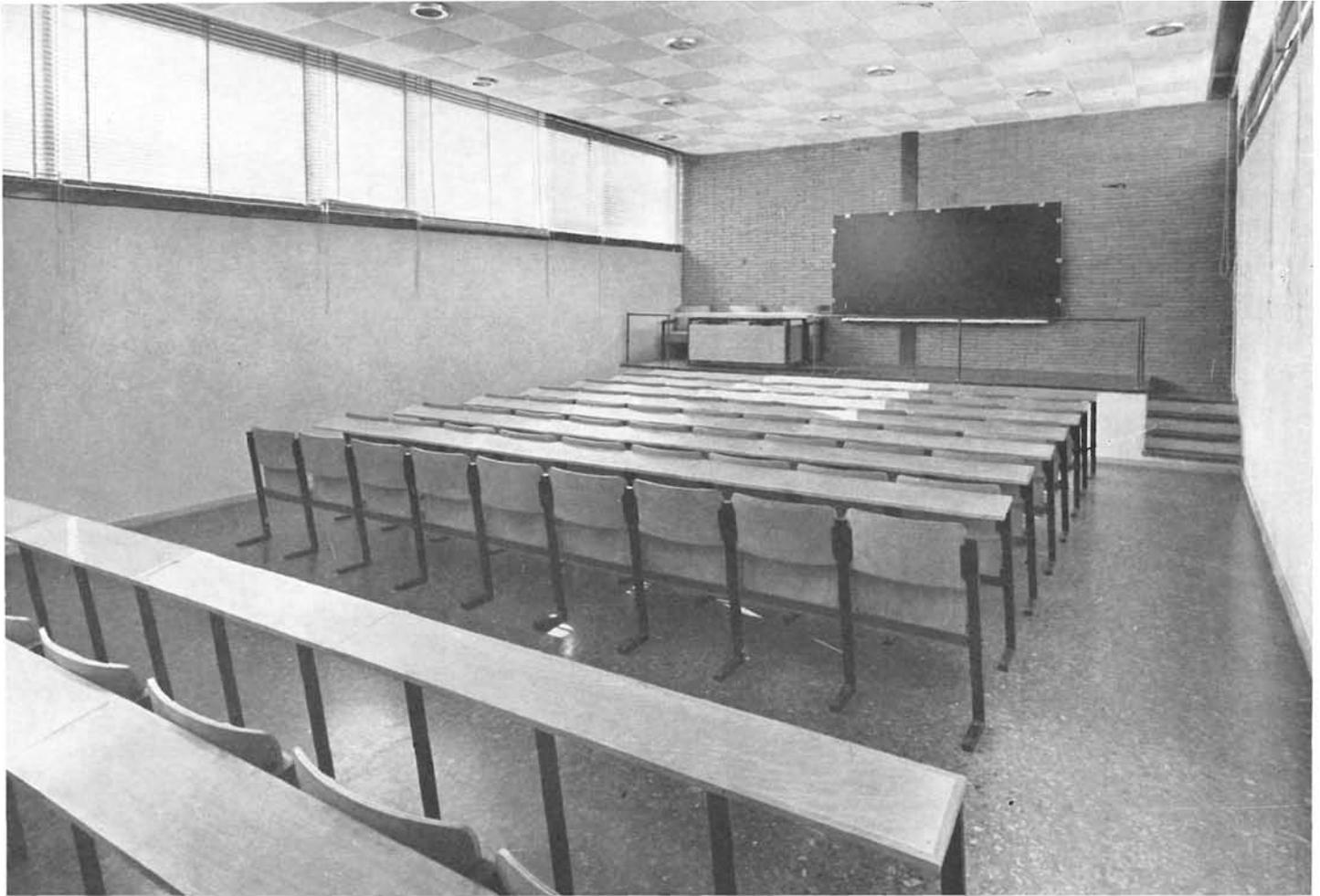
“Ninguna línea es resultado de formas apriorísticas, sino que nace del nuevo planteamiento del problema; ante la función y frente a la nueva técnica y con intuición o conciencia de los valores de arte eternos, nace la forma de hoy.”

“Con este sistema de ideas adoptado como voluntad de actuación profesional, nos enfrentamos con el proyecto de Facultad de Derecho. No alcanzamos la exactitud de un proyecto de Base americana; sin embargo, se redactaron 60 planos y todos los documentos que se han citado. El resultado fué lamentable: la subasta para la adjudicación de las obras quedó desierta. Se interpretó este estudio como delirio de mando, y las condiciones y plazo fijados como inaceptables. El grado de definición del proyecto no consentía los habituales sistemas de beneficio de las contratas.”

“Fué preciso aumentar el margen de beneficio, para tentar a alguien, en una segunda subasta. Únicamente una empresa, la adjudicataria, Ingeniería y Construcciones Sala Amat, S. A., comprendió que tal proyecto no era su martirio, sino su única defensa para cumplir con los plazos y condiciones varias. El primer día de obra pudo negociar todos los materiales precisos para ella; las cotas de la carpintería metálica se dieron, con precisión de un centímetro, antes de montar la estructura metálica a la que se une directamente. También el despiece exacto de cada uno de sus elementos fué facilitado por el cuadro de carpintería metálica y sus detalles constructivos.



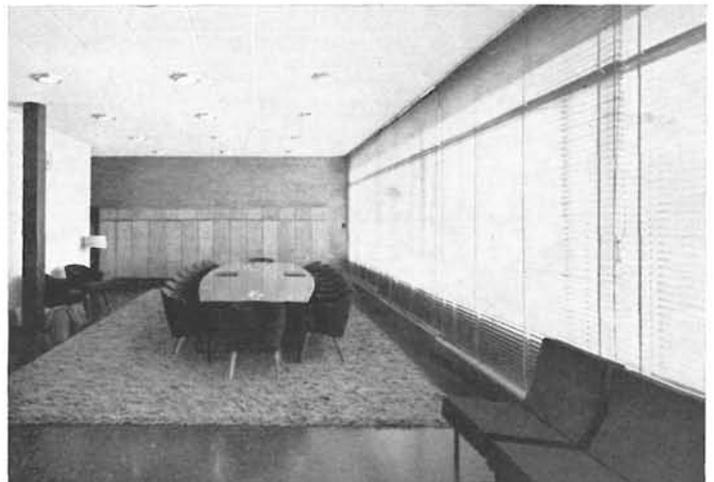
detalle
de escalera

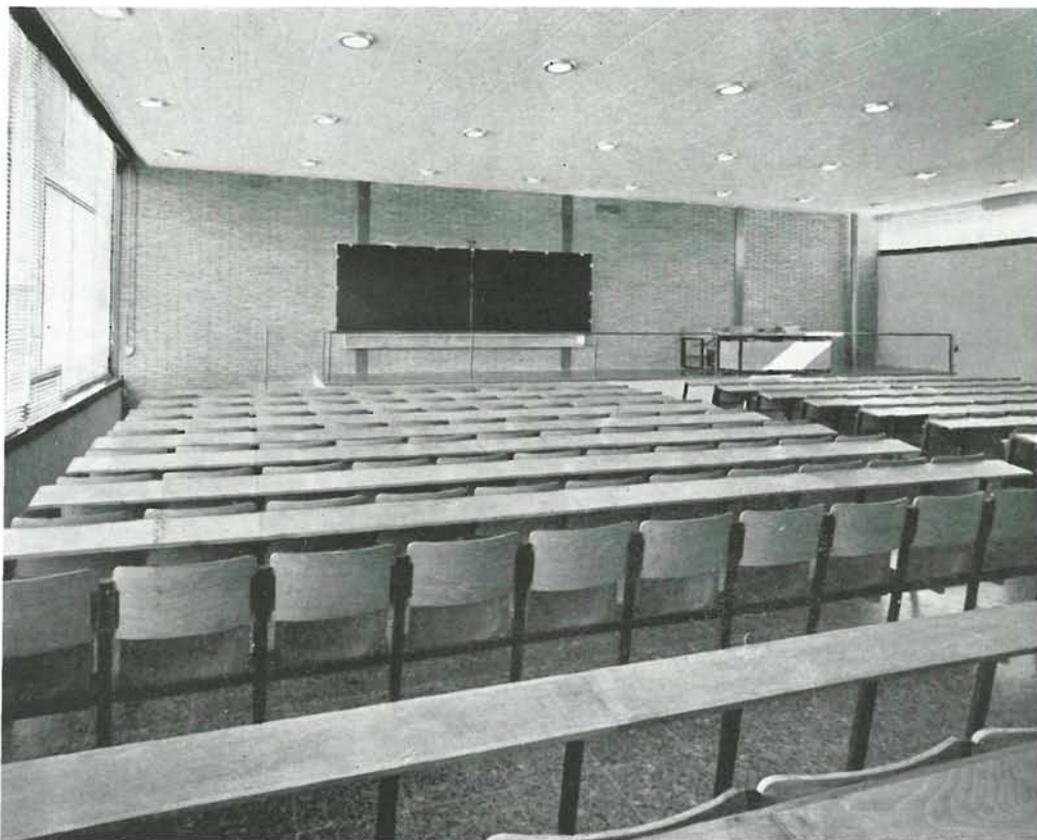


La posición relativa de estructura, cornisas de aluminio, carpintería, tapajuntas, goterones y cerramientos macizos, fué definida en planos a tamaño natural. Destaquemos que ello es la base del tipo de expresión de los volúmenes creados. Dejar esto al azar sería renunciar a una proporción tremenda de posibilidades arquitectónicas; sin embargo, hay más: renunciar a definirlos es imposibilitar la obra, porque si los sistemas constructivos tradicionales son conocidos tanto por el arquitecto como por cualquier albañil, los nuevos exigen toda la previsión y atención del profesional para ser llevados a cabo; la contrata sola no puede desarrollarlos; si al principio estuvo quejosa de la falta de libertad con que se desarrollaba, acabó reclamando por carta la definición de detalles complementarios, que en tanto habían llenado el plano núm. 80 y todos de gran formato.”

“Podemos afirmar que lo que está bien y aquello que está mal en la obra, es íntegramente responsabilidad nuestra; en ello entendemos el dolor o el mérito de una actuación profesional. Los plazos fijados se han cumplido y hoy se discute la liquidación de la obra con una diferencia que no llega al 1 % de un presupuesto inicial.”

“Creemos que éste es el camino indispensable para devolver a la profesión el prestigio que tuvo.”





“Ante esto quedan en segundo plano las discusiones estilísticas. Si en otro momento nos vemos capaces de dominar otro sistema constructivo, quizás sepamos encontrar líneas distintas de expresión y de estilo.”

“Porque el estilo y la expresión arquitectónica son hijos de la técnica. Creemos que ésta es la verdad en la arquitectura de nuestro tiempo y lo que la hace ser viva. Y el no comprenderlo es lo que ha dejado impotente a la generación anterior a la nuestra, porque los profesionales que se han formado exclusivamente como artistas han olvidado que el primer cometido del arquitecto es SER UTIL; y ante los dramáticos problemas que en la construcción se plantean hoy, sólo es posible ser útil siendo primordialmente “técnico”; orientando la construcción hacia un campo de precisión que hoy se desconoce casi absolutamente en nuestro país: hay que intentar construir una casa como se construye un reloj. Esto es, además, esencial para estabilizar los precios de la construcción ante la ascensión lógica del costo de la mano de obra.”



“No pasará mucho tiempo sin que esto sea comprendido por todo el mundo y, entonces, el arquitecto que no haya aprendido a desconfiar de la improvisación en la obra, se habrá quedado definitivamente arrinconado.”

“El otro tema, el gran problema de la estética de las formas actuales, no vale la pena tan sólo de rozarlo, pues ya ni siquiera es polémico. Y, sobre todo, porque creemos que de igual modo que las nuevas formas son hijas de la nueva técnica, también su belleza y su iluminada majestad no nacen en un raptó de inspiración sublime y fugaz (ni menos en una liviana adaptación a un nuevo muestrario), sino en el largo, trabajoso y prolijo estudio de unas necesidades de espacio y de un procedimiento constructivo.”